

PERFILL

GIGOLÓS EN COSTA RICA

Ellas también
pagan por placer

¡Viva San Valentín!

Guía de regalos, cocina,
decoración y lencería

50 HOMBRES NOS CONFÍAN

sus momentos más
ardientes

Bella sin vellos

Depílese para
siempre

Alexandra Cousteau

LA NIETA DE
JACQUES COUSTEAU
también lleva el
mar en sus venas

1100





Kitesurfing

Surfear con el mar y el aire

POR OLMAN CASTRO / FOTOS CARLA SABORÍO

A 300 Km de San José se ubica la exótica bahía Salinas, justo contiguo a la frontera con Nicaragua. Hasta allá viajamos para poder mostrarle un excitante deporte llamado *kitesurfing*, lo que en español significaría "surfear con un papalote".

Bahía Salinas es reconocida mundialmente por sus fuertes vientos, lo que la convierte en un destino obligado para cientos de turistas y deportistas internacionales que gustan de esta y otras variaciones del *surf*.

Y aunque este deporte lleva poco menos de 10 años de haber sido inventado, ya hay una costarricense que se destaca en competencias a escala mundial. Ella es Melissa Gil, una aventurera chica de 23 años que se fue a estudiar a Estados Unidos y ahí se volvió

adicta a este deporte.

"Tenía 19 años y me fui a casa de mis tíos Eduardo e Irene Owen, en Florida, para estudiar biología marina. Ellos practicaban *windsurf* y mi tío empezó a hacer *kite* y me enseñó, después impartí clases y me metí a competir por mi capacidad y rendimiento", recuerda.

Ese espíritu deportista la ha acompañado siempre ya que Melissa también jugó voleibol en el equipo del Colegio Lincoln y por ello muchas veces, de su propio bolsillo, se ha costeado su participación en torneos de *kitesurfing* en Brasil, Europa y Hawái.

"Me encanta la libertad que tiene el *kite*. Amo jugar en el mar y las olas, ya sea haciendo *kite* o *surfando*. Una debe disfrutar

De mano de una de las profesionales más destacadas de este novedoso deporte, una joven costarricense, *Perfil* le muestra todo lo referente a esta veloz, excitante y húmeda actividad deportiva.



todo momento y el *kitesurfing* nos da ese placer y nos muestra la belleza de la naturaleza”, cuenta con mucho entusiasmo.

Esta vecina de Curridabat e hija de Rufino Gil y Hazel Salazar, ostenta el primer lugar en varios torneos de Florida y de prestigiosas marcas como el del “Texas Red Bull Qualifier”. Asimismo, ocupó el tercer lugar del mundo en la categoría de *crosscacing* (velocidad), en la que solo 16 competidores pueden participar, luego de superar varias eliminatorias regionales.

¡A VOLARLO!

¿Quién puede hacer *kite*? Melissa dice que cualquier persona. “He visto señores de 50 años y hasta niños de 9, no requiere de una gran condición física porque hasta personas obesas lo practican, solamente que requiere de trucos y acrobacias que sí necesitan de una mejor condición, pero para ir de un lado al otro, solo se ocupa saber volar el *kite*”.

El equipo para practicar este deporte es caro; nuevo (incluyendo el *kite* y la tabla) asciende a \$2.000 aproximadamente, pero uno de segunda mano puede costar \$800.

“Este no es un deporte en el que se puede comprar el equipo y aprender solo, porque es riesgoso; pero llevando las clases de dos horas durante cuatro días se puede comenzar, aunque he visto que lo que frena a la gente es el miedo, pero si se hace todo bien es seguro”, comenta esta joven tica, recién graduada de biología marina de la Universidad Internacional de Florida.

En este deporte no solo se controla la tabla y las olas, también el viento y el papalote.

Durante la capacitación se imparten también normas básicas de seguridad y procedimientos de rescate, ya que si es mal maniobrado, el *kite* puede hacer que la persona salga a la playa y se golpee o suba mucho y pierda el control.

ASPECTOS BÁSICOS

Esta modalidad de navegación utiliza una cometa de tracción (*kite*), la cual está sujeta al deportista por 2, 4 ó 5 líneas que se fijan mediante un arnés al cuerpo, esto permite al deportista (*kiter*) deslizarse sobre el agua mediante una tabla diseñada para tal efecto. Dependiendo de la edad y la contextura así es el tamaño del equipo.

Habitualmente, el primer paso del *kitesurfing* es volar el papalote en una posición neutral, en la cual este está directamente sobre la cabeza, de forma que la cometa no tira más que del peso de la persona.

Su entrenamiento comienza en la arena con una cometa de iniciación, donde se toma contacto con la fuerza de esta en las distintas posiciones de la ventana de vuelo y su comportamiento en función de la velocidad, así como los procedimientos para subir, bajar y soltarla.


Una vez practicado y dominado sobre la arena, se pasa al agua para ensayar el *bodydrag*, desplazamiento en el agua sin la tabla; esta técnica permite recuperar la tabla en el agua, después se entrena el *waterstart* o salida con la tabla desde el agua.

El *kite* no se hace con viento de tierra, porque la brisa debe provenir del mar. En el país hay sitios ideales por la velocidad del viento, ellos son Playa Hermosa, Guanacaste, bahía Salinas, Jacó y el lago Arenal; de hecho, hay ya escuelas de *kitesurfing* en estos lugares.

Este deporte es magnífico no solo para la diversión sino para esculpir el cuerpo. Melissa es el vivo ejemplo: tiene un cuerpo definido y tonificado, y lo logra comiendo de todo, sin hacer nada más que *kitesurfing*.

A nivel competitivo tiene tres grandes áreas: *freestyle*, que es el que se califican destrezas, saltos y trucos; *crosscacing*, que son de carreras de velocidad en un trayecto, y su variación con obstáculos y saltos.

Melissa Gil radicará unos años más en Florida y para dedicarse a la investigación científica aplicada, ya sea en protección ambiental o en capacitación en el país.

Además de su carrera como bióloga marina, ella seguirá con su pasión por el *kitesurfing*, la cual ha contagiado a su familia. “Mis padres ya han volado el *kite* y mi hermano ya aprendió a hacer saltos y está feliz”. 



En *freestyle*, la competencia radica en realizar los saltos, giros y movimientos más espectaculares.